

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Matemática Vicent Caselles Real Sociedad Matemática Española – Fundación BBVA

Alberto Carlos Elduque Palomo, Medalla RSME

En primer lugar, quiero dar las gracias a la RSME por esta medalla, que recibo con la inmensa satisfacción de pensar que los colegas aprecian con mucho cariño mi trabajo.

Permítanme que dedique mis siguientes palabras a la memoria de mis padres. Ellos no tuvieron acceso a la educación universitaria, pero siempre estuvieron orgullosos de ver cómo sus cuatro hijos se convertían en buenos estudiantes.

Yo fui el primero en ir a la gran ciudad (Zaragoza) y a su universidad. Es difícil describir mi fascinación esos días. En mi primera clase conocí a Santos González. Poco podía sospechar que acabaría siendo mi director de tesis. En mi segundo día conocí a Pili. Tampoco sospeché que sería mi compañera de vida. Además, estuve rodeado de magníficos compañeros y profesores, con los que compartir ideas. En mi primer congreso internacional, al que fui con Santos González y Consuelo Martínez, siendo doctorando, conocí a colegas como Georgia Benkart, Hyo Myung o Susumu Okubo, fundamentales en mi trabajo. Esa lista de colegas-amigos creció y acabó incluyendo a mis estudiantes, cada uno tan distinto, tan único. Gracias, gracias, gracias a todos ellos.

Y gracias a un compañero muy especial, Fernando de La Cueva, con el que organizamos nuestro Taller de Talento Matemático desde hace 22 años, juntando a adolescentes que quieran pasar unos buenos ratos discurriendo. No pretendemos quedarnos sólo con los más brillantes, sino con todos aquellos que aprecien la belleza de las matemáticas o sientan curiosidad.

Porque “curiosidad” y “belleza” son palabras claves. En mi tesis me encontré con una estructura maravillosa, el álgebra de octoniones, que está detrás de muchísimas situaciones extrañas en Álgebra, Geometría o Física, permitiendo describir los grupos de simetrías excepcionales o sus álgebras y superálgebras de Lie asociadas. Los octoniones nacieron de la curiosidad por saber si el proceso de duplicación que nos lleva de los reales a los complejos, o de éstos a los cuaterniones, podía seguir más allá. Y esta misma curiosidad ha llevado a que hoy conozcamos mejor algunos de estos fenómenos extraños o hayamos descubierto nuevas superálgebras relacionadas. No podemos dejar de potenciar la investigación suscitada por la curiosidad. No queremos dejar de ser niños grandes que se siguen preguntando “¿por qué?”

Las matemáticas son, en muchas ocasiones, andamiaje para otras ciencias, pero también son protagonistas, especialmente en nuestro mundo cada vez más tecnológico. Estos son tiempos muy interesantes. La IA, basada en conjuntos inmensos de “neuronas” que se conectan mediante funciones matemáticas, con un entrenamiento basado en métodos de optimización matemática, ha entrado de lleno en nuestras vidas para cambiarlas. Todo cambio presenta dificultades, pero hoy es imposible no ser optimista, estando rodeados, como lo estamos en esta ceremonia, de jóvenes tan brillantes.

He comenzado recordando a mis padres y quiero terminar con palabras para mi hija, matemática también, de la que no puedo estar más orgulloso, y mi nieto. El futuro es suyo y tengo la secreta esperanza de que mi nieto, cuando crezca, estará orgulloso de su “yayo”.

Muchas gracias.